

El encanto de la Julianita

Dolores Gozález Gil

Ilustraciones: Ignacio González Romero

Excmo. Ayuntamiento de Aracena

Alcalde: Don Manuel Guerra González

Autora

Dolores Gozález Gil

Maquetación, ilustración y edición Ignacio González Romero Depósito Legal: H7-2015

©Del texto: Dolores González Gil

©De las ilustraciones: Ignacio González Romero ©De esta edición: Excmo. Ayuntamiento de Aracena

Impreso en España.

Al pueblo de Aracena en el Centenario de La Gruta de las Maravillas. Y a los niños y niñas que esto lean para que guarden palabras de siempre hasta que lo comprendan todo.

Carta abierta a los mayores que compartan esta versión de La Julianita con los más jóvenes lectores.

Recordando a Juan Ramón Jiménez, que allá por 1914 sacaba la primera edición de Platero y yo, vuelvo a tomar sus palabras como guía.

—Felicidades a Platero que hace buena pareja con la burra parda de La Julianita.—

Desde mi primera publicación en 1979 no he encontrado mejor punto de referencia y ni más segura orientación, en este complejo mundo de la escritura para niños, que aquellas asombrosas palabras de Juan Ramón Jiménez cuando habla del encuentro del niño con la poesía:

*La naturaleza no sabe ocultar nada al niño; él tomará de ella lo que le convenga, lo que comprenda. Pues lo mismo la poesía; el hombre, si es que lo puede, explicará lo suficientemente al niño un sentido difícil relativo (otras veces lo explicará el niño al hombre). En casos especiales nada importa que el niño no lo entienda, no lo comprenda todo. Basta que tome el sentido profundo, que se contagie del acento, que se llene de la frescura del agua corriente, del calor del sol y de la fragancia de los árboles; árboles, sol, agua, que ni el niño, ni el hombre, ni el poeta mismo entienden, en último caso, lo que significan.

^{*} Revista CAUCE nº2 Universidad de Sevilla, 1979

Gruta de Las Maravillas

Gruta de las Maravillas, el tesoro de Aracena, milagro de agua en la piedra. Grandes misterios encierras. Siempre estás en mi memoria, hoy te escribo estas letrillas en homenaje a tu historia.

Dicen que te descubrió un porquero con sus cerdos; y se habla de una vecina, Pastora Panisardina, que buscando unos lechones en un hoyo se cayó.

Más ¿quién sabe la verdad? A mí siempre me dijeron que te descubrió un cabrero.





El Cabrero

Por los riscos del Castillo Blas el cabrero apacienta a sus cabras y a sus chivos.

Echa de menos a una: Falta la cabra Cabresa que es más linda que la luna. -¿Dónde se ha metido esa?- Busca hasta el oscurecer, y por fin entre los riscos descubre una galería: una profunda hondonada en la que no se ve nada.

Encierra a sus animales y se hace con un candil. La oscuridad ilumina de la cueva, entre zarzales va mirando aquí y allí.







"Encanto" de Julianita

Encanto de Julianita: Es la historia de un amor de príncipe y molinera, contada de mil maneras, que en la Gruta terminó.

Si una cosa se perdía como por arte de magia, ¡encanto de Julianita! en mi pueblo se decía.

Qué significaba encanto le pregunté a mi maestra. Y me regaló una historia que conservo en mi memoria y es esta...



La Julianita

Vivió aquí una molinera, niña joven y bonita. Fue princesa verdadera, se llamaba Julianita.

Aprendió bien la faena de la mañana a la tarde alegre y sin una pena.





Por tierras rojas camina frente al horizonte malva de La Sierra, desde las luces del alba.

Cambia trigo por harina, entre costales montada feliz en su burra parda. Su abuelo vive contento viendo a la nieta crecer.

"Esto es una maravilla. Es mi niña más bonita que la hoja de una rosa".

Es verdad que la chiquilla se criaba tan hermosa como los prados floridos en abril.



Muy feliz cuando trabaja recorre las casas blancas: Su sonrisa la ilumina, coge trigo y deja harina y regresa a los caminos de San Pedro a Los Molinos.

La Fuente

Julianita silba y canta. En la burra va a horcajadas. Al pasar por una fuente debajo de San Ginés se para y recoge plantas.



La fuente es como un pocillo con su lieva de agua clara se escucha cantar los grillos y mil zapateros saltan.

¿Por qué tienen tanto miedo a ese rumor del hechizo? Dicen que allí vive un duende que es muy enamoradizo.



-17-

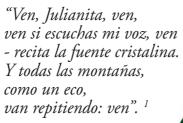
Bajo el cielo de Aracena el más puro y más azul, ensimismada se queda la chiquilla. Un canto viene del fondo de aquel manantial

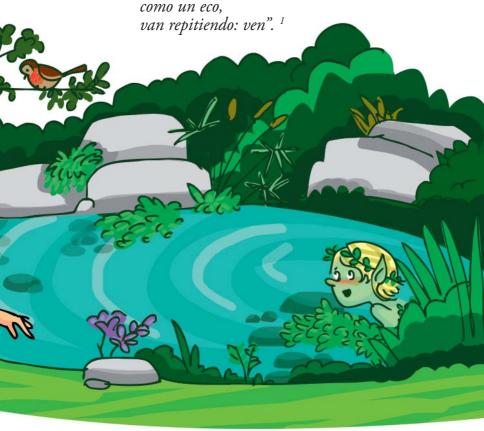
que brilla:

"Dime Julianita, dime la verdad: si buscando flores o moras estás. Mira, este regato va a un bello lugar. Si vienes conmigo tesoros tendrás".



Julianita ve moverse entre berros de esmeraldas una figura en el agua. Una vocecilla siente que dulcemente la llama.





Por esta vez la mocita no se cree lo que le pasa. Monta de nuevo en la burra y llega más pronto a casa.

¹ Juan Delgado. "Julianita".

Al contárselo a su madre ha notado que la asusta. Una historia tan bonita... ¿A sus padres no les gusta?

La madre muy cariñosa le da consejos y advierte: "El agua es muy peligrosa, y son las tardes muy frías, cuidado con el relente".



"A boca de oscurecer tienes ya que estar en casa que te levantas temprano" -le dice el padre-. "Y al grano. No te andes con fantasías. Deja tú el agua correr que sirve para moler."

"No te pares, niña mía.
-Su abuela también relataA mí me ha dicho la gente
que hay un duende en una cueva
por debajo de la fuente,
y allí se lleva a las niñas
que pasan por la vereda".
Julianita no hace caso
se ha prendado de la voz.

Eran canciones de rueda y eran canciones de amor.

"¡Ay qué ventana tan alta Ay, qué chorreón de nieve, ay, qué niña tan bonita que su novio se la lleve!" ²

² Canción para jugar a la rueda en Aracena. Entre 1950-1970).

Es curiosa y es valiente, esta linda molinera. Escucha desde la Erita el viento entre los castaños. Sigue acudiendo a la fuente, ya va a cumplir quince años y , además, no cree en duendes.

El Hechizo

Dicen y dicen y dicen... ¿Ésta es la verdad del cuento!





El duende de San Ginés era un príncipe encantado. Conoció a la Julianita de una forma misteriosa.

Era el hijo y heredero del mismo Sol. Miró a la serrana un día sacudiéndose la harina y de ella se enamoró.

Hace varias lunas llenas la vio en el brocal del pozo del Molino.

Misterioso e invisible decidió habitar aquí, -es decir, en Aracenavivir lo mejor posible en una dicha sin fin.



Era buen hijo y pensó que al Rey, su padre, debía darle alguna explicación.

Cuando a su reino volvió el joven quedó pasmado: Su padre, el Sol, le ha buscado en medio de las estrellas una novia celestial. Una princesa de cuento una jovencita bella para que case con ella le ha presentado al momento.



El príncipe dice: no.
Y se mantiene en sus trece.
"O me caso por amor
o el reino no me apetece.
Desposaré a Julianita
de ojos garzos, negra trenza,
es la moza más hermosa
de la Tierra.

Y la llevaré al Palacio de esplendores donde escondo la belleza. Mi madre Naturaleza me lo ha dejado en herencia".

Contesta el Rey enojado:
"Dejas a la molinera
o llamaré a la hechicera.
Serás un duende mojado
por toda tu vida entera.
Te meterá en una fuente.
No verás mi luz jamás.
Sólo de noche saldrás.
Aunque tendrás en la Sierra
tu palacio bajo tierra.
Pero con la condición
de que ella acepte tu amor.



Su trabajo hace la maga y le lanza unos conjuros:

"Resoré lenson corarré son lensen dólor ni sarta muersimar mi pena ay re mi ay fa mi re sol remido no nó si muer si muersimar ay ay" "Pinlirpin, lendor candela". 4 "Serás un duende, lo juro" Duende-Príncipe no cede. Le hagan lo que le hagan, él a Julianita quiere.



El Príncipe-Duende

Se ha levantado neblina con la luz de la mañana. Julianita entre la harina oye que el agua la llama. Aquel cubo del brocal en el pozo del Molino tiene un ruido cansino y ahora se ha puesto a cantar.

En las mañanicas del mes de mayo cantan los ruíseñores, retumba el campo.

En las mañanicas, como son frescas, cubren los ruiseñores las alamedas.

Ríense las fuentes tirando perlas a las florecillas que están más cerca.

Vístense las plantas de varias sedas que sacar colores poco les cuesta.

Los campos alegran tapetes varios, cantan los ruiseñores, retumba el campo.⁵

⁵ Lope de Vega.

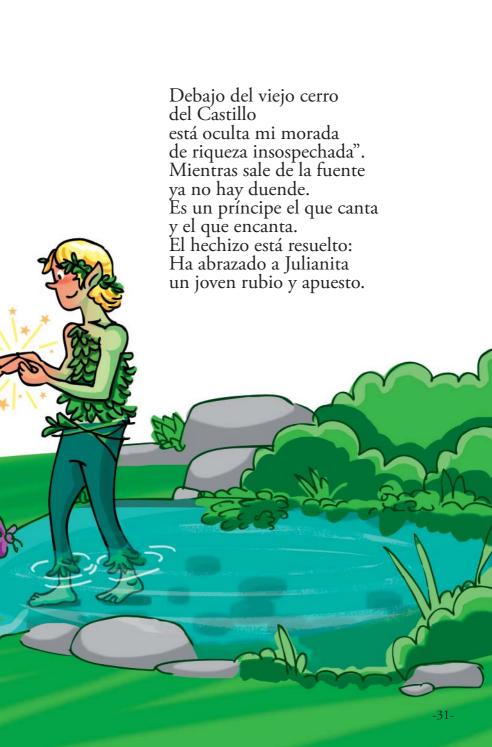
Ha acudido Julianita desde el cerro. Él... suplica que se acerque. Bajo la sutil neblina huelen las hierbas silvestres.

En apariencia de duende aquel príncipe encantado y valiente, se ha asomado entre los berros del pocillo de la fuente. El agua relampaguea y los zarzales florecen.



De madreselva y romero de lirios y de amapolas hace Julianita un ramo que le tiembla entre las manos. Siente que ya no está sola. Las flores caen al regato. Se mueve el agua. Ahora clara, ahora turbia.





La burra volvió al molino pero sin la molinera y sin los sacos de trigo.



El final lo ha de elegir cada cual. Pero yo lo cuento así:

Julianita muy dichosa dejó de ser molinera; al casarse con un príncipe fue princesa verdadera.

Dicen que se hizo inmortal. Escondida, disfrazada, vuelve siempre a sus caminos. Y de la Gruta al Molino esta fantasía nos manda:

"En la Gruta está la magia. ¿Alguien la quiere encontrar?"

Las lagrimillas que caen de las piedras de la Gruta a mí me gusta pensar que son de felicidad.



Palacio de Julianita.

El cerro con su Castillo encierra una Maravilla regalo para una novia que se llama Julianita.

Es la Gruta su morada, palacio blanco y radiante que..., misterio alucinante, el Hada Naturaleza con agua y piedra creara.

Un palacio de diamantes. De esmeraldas son sus lagos. Sus flores cristal brillante.

Este palacio enterrado es un portento. Y fue Blas (nuestro cabrero) el que contó: "La Julianita y su amado viven dentro."



Recursos para favorecer la comprensión de esta leyenda actualizada.

LAS LEYENDAS ESCRITAS FUERON ANTES CREA-CIÓN ORAL DEL PUEBLO.

La Poética de Tradición Oral precede a la Literatura. Las creaciones del pueblo darán lugar, más tarde, a las creaciones de autor.

La palabra de Arte es Patrimonio de todos.

Luego, vendrá la escritura y otras formas de expresión.

La Leyenda no tiene autor ni autores, su autor es el pueblo. Los escritores transcribimos lo que nos llega y lo contamos a nuestra manera. Es como el agua que no tiene más forma que la de su recipiente.

EL Encanto de Julianita nos pertenece a todos.

La verdad de la Historia está escondida en la poesía que siempre dice algo nuevo y misterioso.

Muchos han contado estas leyendas con palabras propias, heredadas, o aprendidas en los libros.

Es evidente mi pertenencia al territorio de José Nogales, José Andrés Vázquez y Juan Delgado sin dejar de recordar a tantos escritores de La Sierra, muchos de ellos grandes amigos y colaboradores. Pero insisto en la libre fantasía porque la historia se cuenta desde mis recuerdos más vivos.

Traspaso aquí, una adaptación de José Nogales que hice buscando La Fuente La Julianita (sic). Porque quiero que se recupere FUENTE Y PALABRA, y fui recitando lo que habita mi memoria, como una oración para que vuelva el manantial y su encanto.

Invitación: Todos los que deseen una fuente maravillosa, que se esfuercen por rescatarla y recrearla.

Es un hermoso sitio aquel medio escondido abajo en la ladera del monte San Ginés. Entre los matorrales, pinos, olivos, vides, dicen que hay una fuente que regaba hasta el llano. Allí las huertas verdes con el agua de albercas brillan como las lunas.

Alegra aquellos campos el rumor incesante del manantial que brota bajo la extraña roca. Allí se escucha el roce de las copas de árboles. Rumor de castañares que el viento hace susurros. Desde la tierra roja se divisa el Castillo sus ruinas moriscas...

10 CLAVES PARA DISFRUTAR MÁS Y MEJOR EL ENCANTO DE LA JULIANITA.

- 1. La leyenda es un género difícil de someter a los rigores de un cuaderno de trabajo. La mejor lectura es la lectura inocente, sin inducir a lo que hay que entender. Escrita en libertad, debe ser recibida como el aire de nuestros campos.
- 2. Deleitar aprovechando: La narración podía estar llena de interrupciones, de preguntas o de desatenciones en aquellas antiguas tertulias alrededor de la copa o de la candela. Pero las leyendas cuentos, cantos y romances iban directamente a la memoria. Este Encanto de la Julianita puede recordarse cuando se haya leído unas cuantas veces. Y de eso se trata, de recuperar imágenes y palabras de mucho valor, y el arte de recitarlas.
- 3. Estos libros que llamamos para niños son para ellos, en efecto. Pero buscamos una literatura que agrade a todos, Este Encanto va dirigido a todos los públicos, a todas las edades y a todas las geografías. Llegará en edades del asombro, para que se guarde con respeto y se lea muchas veces.
- 4. La lectura es un acto de comunicación, se puede y se debe dialogar en torno a la Julianita, sin cerrar la puerta a cualquier interpretación. Y los niños, con sus invenciones y gustos, educan a los adultos como los adultos a los niños.

- 5. El Ayuntamiento de Aracena regala un libro para leer en compañía, para disfrutar en familia. Y un libro para las aulas escolares. Los maestros y educadores saben muy bien hoy sacarle partido a la memoria lectora, aunando tradición y vanguardia.
- 6. Nada nuevo bajo el sol, se dirá. Es cierto. Pretendo activar todas Las Julianitas posibles y todos los Descubrimientos de la Gruta que sigan vivos en la memoria del pueblo; o en los libros sobre mitos, arquetipos y símbolos, que se escribieron o se escribirán.
- 7. Este libro de nuestra tradición, con ilustraciones sencillas, naturales, hermosas y auténticas del pueblo y su entorno, invita a crear Arte con la palabra fundida con el dibujo, el color y otros modos de expresión. Aquí quedan imágenes y sugerencias.
- 8. Los cumpleaños se celebran con fiestas. Y yo celebro aquí haber recibido el tesoro de la Poética de Tradición Oral. Estas creaciones pertenecen a la raíz de los pueblos, a su folclore. Y a eso llaman los sabios Sapiencia, sabrosa ciencia. Nunca me he aburrido con un libro elegido en libertad. Ojalá los niños y niñas elijan esta Julianita para pasarlo bien y hacerlo pasar bien a los mayores.
- 9. Este es un libro de ayer y de hoy. Como haría el Andaluz Universal, deseo compartir con las nuevas generaciones, la Sapiencia antigua que tuve el honor y el placer de degustar en las calles de Aracena y en la escuela de Da Dolores la Piñera, en la calle Barberos; a donde algunos que sobrevivimos, podemos volver con el pensamiento cargado de imágenes, saberes y sentimientos.

10. Con la lectura viene la educación de la sensibilidad: Leer sirve para aprender a conservar nuestros tesoros. Tesoros que como el Encanto de la Julianita viven para siempre en la Gruta de nuestras propias Maravillas.

La Fuente La Julianita mana y corre por la Sierra de Aracena.
Han quedado en las veredas recuerdos de una mocita molinera.
Nace la Gruta del agua, Maravilla de belleza bajo un Cerro.
¿Podremos recuperar restaurar, y recrear su manantial?

Con esperanza, vuestra paisana

Dolores González Gil, Sevilla- Aracena 2014

Encanto de Julianita: Es la historia de un amor de príncipe y molinera, contada de mil maneras, que en la Gruta terminó...



